



FACULTA DE CIENCIAS DE EDUCACIÓN
DE SEVILLA.

GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL.

TRABAJO FIN DE GRADO.

Utilización del huerto escolar como recurso didáctico.

Y TÚ, ¿SABES SEMBRAR TOMATE?

AUTORA: Noelia Sánchez Buiza.

TUTOR ACADÉMICO: Jorge Fernández Arroyo.

Didáctica de las Ciencias Experimentales

Diseño de Propuesta de Intervención

Curso Académico: 2021-22.

ÍNDICE

Resumen/ abstract

1. Introducción y justificación.

2. Marco teórico

2.1. ¿Qué es un huerto escolar?

2.2. Origen del huerto escolar.

2.3. Beneficios que aporta el uso del huerto escolar.

2.4. El huerto escolar y el currículo en Educación Infantil.

2.5. ¿Como debe actuar el docente en un aula de ciencias?

3. Objetivos propuestos

4. Metodología

4.1. Competencias claves

4.2. Objetivos

4.3. Contenidos

4.4. Contexto

5. Propuesta de intervención

6. Creación de recursos.

7. Resultados y discusión

8. Conclusiones

9. Referencias bibliográficas

10. Anexos

RESUMEN

Este trabajo de Fin de Grado irá destinado a comprender, aprender y valorar la importancia del medio natural en el que vivimos, a través de actividades prácticas de plantación y siembra. Se llevarán a cabo en un aula de primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil, con actividades y dinámicas cooperativas que fomenten el aprendizaje. Será trabajado como principal recurso educativo el huerto escolar que favorecerá el aprendizaje como sujeto activo con métodos conocidos como la experimentación y descubrimiento.

Todo el proceso será observado y evaluado para obtener unos resultados crecientes favorecedores, mediante una herramienta conocida como brainstorming o lluvia de ideas, con el objetivo de conocer los conocimientos posteriores que han adquirido los alumnos.

Palabras claves: Medio natural, plantación, siembra, dinámicas cooperativas, huerto escolar, lluvia de ideas.

ABSTRACT

This End of Grade work will be aimed at understanding, learning and valuing the importance of the natural environment in which we live, through practical planting and planting activities. They will be held in a first-year classroom of the second cycle of Early Childhood Education, with activities and dynamic cooperatives that promote learning. The main educational resource will be the school garden, which will favor learning as an active subject with methods known as experimentation and discovery.

The whole process will be observed and evaluated to obtain increasingly favorable results, through a tool known as brainstorming or brainstorming, with the aim of knowing the subsequent knowledge that students have acquired.

Key words: Natural environment, planting, planting, dynamic cooperatives, school garden, brainstorming.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de fin de grado es considerado como un recurso alternativo al sistema educativo tradicional, ya que este no tiene la valoración que debería tener actualmente como recurso didáctico motivador y trasmisor de valores.

Es un estudio sobre los beneficios y conocimientos del huerto escolar adaptado a la etapa de Educación Infantil.

Con esta temática, el alumnado se hace participe como sujeto activo en el proceso de enseñanza- aprendizaje, teniendo la oportunidad de encontrar una visión más extensa y realista del mundo natural ya que, en el trabajo rutinario y pasivo dentro del aula, se hace un poco complicado acercarse al entorno natural que nos rodea. Además, este también es un camino paralelo a la concienciación y cuidado del medio ambiente, enseñando la importancia de la flora y la vegetación en el mundo.

Este trabajo se presenta como una experiencia innovadora en la que se ha empleado tiempo y dedicación en la elaboración de los recursos, materiales y medios utilizados, permitiéndome así aprender, de manera paralela al alumnado, nuevas técnicas y metodología que, hasta el momento, desconocía, para poder formarme de manera completa como futura docente y poder ofrecer de la mejor manera posible, dentro de ciertas capacidades, las oportunidades y conocimientos que tendrán que adquirir los alumnos.

La temática fue elegida por la curiosidad y observación sobre los conocimientos y aprendizajes que obtiene el alumnado con su puesta en práctica.

Conocer cuáles son sus opiniones, intereses y saberes previos son algunos de los puntos imprescindibles de conocer para, posteriormente, evaluar cómo ha ido el proceso y en que medida se han conseguido los objetivos propuestos. Aun así, desde mi punto de vista, un huerto escolar puede ser un lugar donde desarrollar actividades sobre conocimiento del entorno natural que activen la motivación, curiosidad, interés y conocimientos que faciliten que el alumnado sea autónomo a partir de las experiencias vividas y desarrollar así diversas capacidades, tanto cognitivas como psicomotoras, pudiendo observar, experimentar, manipular, descubrir, valorar y trabajar de manera cooperativa con los demás, además de desarrollar y adquirir los contenidos y objetivos establecidos en el currículo de Educación Infantil.

MARCO TEÓRICO

2.1. ¿Qué es un huerto escolar?

Conocemos los huertos escolares como espacios delimitados donde el alumnado se puede reunir para un uso educativo, contribuyendo a una formación integral, mejorando la nutrición de estos (Desmond y Subramaniam, 2004; Ozer, 2006).

Con ellos, también podemos fomentar el aprendizaje del cuidado de la naturaleza y mejorar las relaciones entre iguales (Haros, García y Californias, 2013).

Escutia (2009) considera el huerto escolar como “un elemento más del paisaje escolar, como la biblioteca, el comedor o el aula de informática”. Es cierto que este recurso actúa como una herramienta con la que los alumnos además de aprender gracias a las actividades que se pueden llevar a cabo en él, se pueden trabajar temas transversales y la interdisciplinaridad.

Un estudio actual muestra como los huertos escolares favorecen la integración grupal y el trabajo colaborativo (Santiz, 2018).

Estos representan una gran oportunidad para construir un espacio de comunicación y encuentro entre alumnos y docentes. Además, es una actividad donde pueden intervenir padres y madres, fomentando así la colaboración familiar.

Uno de los intereses del uso de los huertos escolares como recurso didáctico es la gran problemática de la escuela considerada como un espacio donde es común el desencuentro y la fragmentación (Keck, 2016). A pesar de la importancia que tiene la comunicación y la colaboración en los centros educativos para construir un colectivo que comparte una práctica educativa, es común la ausencia de este recurso en los centros.

En el huerto escolar, el alumnado tiene la oportunidad de participar, proponer y construir en relación con el contexto sociocultural en el que se encuentre, por lo que puede sentirse más integrado en el centro y desarrollar relaciones óptimas con sus iguales (Feito, 2011). Las actividades educativas que involucran tanto a las familias como al alumnado favorecen la autoestima de estos, así como su rendimiento escolar. Esto hace que mejoren la relaciones y la visión que tienen las familias con respecto a los centros educativos, además de la relación entre los mismos alumnos (Reininger, et al., 2013; Ozer, 2006).

Algunos docentes dejan claro que tomar como recurso los huertos escolares no puede contar con el apoyo de todas las familias, ya que muchas de estas pueden tener opiniones contradictorias a los beneficios que este recurso aporta.

Algunos docentes de Filadelfia, Estados Unidos, explican que hay terrenos donde el esfuerzo para regenerar la zona puede llegar a ser muy costoso y peligroso para el alumnado debido a los residuos o materiales que se pueden encontrar (Bucher, 2017).

También, para llevar a cabo este recurso es necesario tener la coordinación y el apoyo de más de un docente para asegurar una mayor probabilidad de éxito (Bucher, 2017).

Según Bucher (2017), las programaciones o actividades ajenas al currículum infantil solo son llevadas a cabo por docentes motivados, dispuestos a asumir trabajos extra.

Otro de los motivos por el que los docentes deciden no involucrarse en estas programaciones innovadoras es la presión por conseguir que el alumnado alcance los objetivos propuestos desde un primer momento (Bucher, 2017).

Es necesario la experimentación del alumnado y los conocimientos teóricos. Para trabajar con el huerto es importante llevar a cabo una transposición didáctica (Chevallard, 1968).

Los modelos que dan importancia a estos aspectos son aquellos que parten de teorías cognitivas, donde implican la relación del alumno con la acción, construyéndolo así con ayuda del docente. Es algo relevante tener en cuenta las características y posibilidades de la etapa infantil, ya que es el comienzo del aprendizaje de los alumnos.

2.2. Origen del huerto escolar.

A medida del avance de la historia, el concepto y el valor del huerto ha ido transformándose.

En España los huertos se utilizaban como sostenimiento, mientras que en otros países de Europa eran utilizados por obreros que no tenían problemas económicos. Existían diferentes crisis históricas en las ciudades, teniendo que formar programas de agricultura urbana, asegurando el abastecimiento de la población. Sin embargo, hubo finalmente un gran cambio al utilizar los huertos como elementos de ocio.

En la segunda mitad del siglo XIX, aparecen en España los primeros huertos, donde los terrenos eran cedidos por el gobierno y la Iglesia para la subsistencia de la población. Éstos eran llamados **huertos para pobres**. Posteriormente aparecieron los **huertos familiares**, que pertenecía a las familias y estaban trabajados en parcelas para el consumo directo. Aunque se

consideraban de uso marginal, según Alonso (2008-2009), no estaban bien visto porque recordaban al chabolismo.

En el siglo XX, este recurso seguía manteniendo su importancia para poder asegurarse el alimento y evitar las importaciones, sobre todo en épocas de guerra. Sin embargo, entre los años 60 y 70, aparecieron los **huertos urbanos**, siendo utilizados como forma de autogestión o de ocio y tiempo libre.

En algunos países como Alemania, Rusia, Austria, etc., eran un recurso obligatorio, ya que se consideraba el sueldo que dependía de la producción obtenida dentro de los **huertos escolares**.

Con la evolución de las nuevas tecnologías y el desarrollo del comercio, los huertos escolares quedaron en el olvido. Transcurrido varios años volvió a aparecer la importancia de este recurso como uso en los centros educativos.

Hoy en día podemos encontrar huertos en la ciudad, siendo cada vez más numeroso el número de personas que cultivan su propia cosecha.

En un contexto urbano, los huertos se incluyen dentro de espacios de ocio y formando parte de una educación sostenible dentro de los centros educativos.

Por lo tanto, el concepto de huerto ha experimentado grandes cambios a lo largo de la historia de manera nacional e internacional, introduciéndose por último en las escuelas, formando así un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje y dinámica que promueve el desarrollo tanto del docente como del alumnado.



Figura 1. Esquema de la evolución del huerto. Fuente: Elaboración propia.

Como decía Paulo Freire (Morales, 2015), *“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”*, por eso podemos decir que las escuelas hacen de reflejo de las diversas sociedades que encontramos. Pero la educación no solo cambia el mundo, si no que este también es el causante de cambios que se producen en la escuela, ya que estas deben adaptarse a él.

Un estudio realizado por Jerónimo Torres- Porrás, llamado *“¿Conocen nuestros alumnos el origen de los alimentos vegetales que consumimos?”* genera unos resultados que

muestra el gran desconocimiento sobre de origen de los vegetales que forman parte de la dieta de los alumnos y sus familiares. Para ir formando a los alumnos sobre este conocimiento es necesaria una labor conjunta entre la escuela y las familias. El uso de esta propuesta ayudará a formar esos conocimientos tan necesarios y primarios, a través de la investigación y experimentación.

2.3. Beneficios que aporta el uso del huerto escolar.

Los huertos escolares son un marco idóneo y adecuado para trabajar diversos temas transversales en educación infantil. Muchas de las actividades que ofrecen estas pequeñas instalaciones destinadas a niños y niñas, ayudados por los docentes, para cultivar frutas y hortalizas, son perfectas para trabajar temas como el respeto por la naturaleza, el consumo de productos naturales, la salud o la cooperatividad y solidaridad entre los humanos.

Utilizar el huerto escolar como un recurso didáctico tiene diversos beneficios tanto sociales como emocionales y físicos para el alumnado, bien sea dentro o fuera del marco educativo.

Vaille (1991) en “Jeunes d’origine étrangère au collège” decía *“Se objetará que la escuela no puede resolver los problemas de la sociedad. Pero lo cierto es que éstos sí que entran en nuestras aulas junto con los alumnos; de ahí la necesidad de crear puentes que permitan desbloquear situaciones que tienen fatales repercusiones sobre la escolaridad”*. Por lo que hacer uso de recursos novedosos puede ser una vía de escape para aquellos alumnos que traigan problemas externos al aula.

Al tratarse de una actividad donde interactúan con las plantas y la tierra, los alumnos aprenden la importancia de respetar el medio ambiente y la naturaleza, fomentando así el cuidado de este.

Muestra el esfuerzo que han llevado a cabo los alumnos a través del cultivo de hortalizas y frutas, adquiriendo respeto por el trabajo de los agricultores y agricultoras. Esto hace que se sientan orgullosos y satisfechos al cultivar su propia comida, haciéndolos sentir más seguro de sí mismos.

Además, como beneficio paralelo, muestran interés por sus frutos conseguidos, despertando esas ganas de querer conocerlos y probarlos. Esto hace que los niños coman alimentos sanos y de temporada, favoreciendo así la alimentación sana y equilibrada.

Para llevar a cabo estas tareas, los alumnos necesitan ayuda cooperativa y mutua, favoreciendo el trabajo en equipo y el compañerismo. Al tenerse que organizarse para llevar a cabo los diferentes pasos de cada tarea, desarrollan el sentido de la responsabilidad y autonomía personal.

Según explica Fernández-Arroyo et al. (2013) el huerto se puede utilizar desde diferentes enfoques educativos. Esto supone un planteamiento flexible y abierto de los objetivos previamente propuestos, donde cada docente puede darle diversos usos.

Además, en los huertos escolares, el alumnado aprende mediante la estimulación sensorial, tocando, viendo, oliendo y saboreando, considerando esto como un juego divertido.

Por último, esta actividad se puede llevar a cabo tanto en espacios interiores como al aire libre, siendo una actividad física que le permite a los alumnos moverse y mantenerse activos, evitando así el sedentarismo que tienen hoy en día frente a las pantallas.

Gibson (1979) definió el término “affordance” como un espacio fuera del aula que ofrece o invita, sus posibilidades educativas y funcionales (Sanz et al., 2021).

También es posible trasladar el concepto de competencia científica como el espacio fuera del aula que ofrece oportunidades para la enseñanza de las ciencias. (Sanz et al., 2021).

2.4. El huerto escolar y el currículo en Educación infantil

Es importante destacar que el sistema educativo está guiado por unas normas y requisitos recogidos en la Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo de Educación Infantil en Andalucía.

En él, destacan tres áreas de conocimientos: el área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, el área de Conocimiento del entorno y el área de Lenguajes: comunicación y representación.

Centrándome en el huerto escolar, este está relacionado con estas tres áreas citadas anteriormente donde, trabajando conceptos, conocimientos y aspectos relacionados con él, se pueden desarrollar diversas capacidades básicas del aprendizaje de esta etapa educativa.

Dentro del área de Conocimiento de sí mismo y autonomía de personal, utilizar el huerto escolar como recurso es una ayuda para fomentar la autonomía personal del alumnado, favoreciendo así las relaciones afectivas con sus iguales y con su entorno. Además, actúa como apoyo a la construcción de la identidad del niño/a. Hace que el alumnado forme una imagen

positiva y ajustada de sí mismo, debido a que ellos reconocen en cada momento sus posibilidades y limitaciones, consiguiendo así favorecer la resolución de problemas. De este modo, conocen las funciones de su cuerpo y controlan sus movimientos dentro de un espacio concreto, en este caso, el huerto, utilizando herramientas y cultivando la tierra.

En el área de Conocimiento del entorno, se potencia el proceso de descubrimiento del entorno natural. Esto hace que el alumnado tenga la posibilidad de establecer relaciones con los elementos del medio físico que les rodea. Se le ofrece la oportunidad de comparar, manipular, ordenar, acercándose así, de una manera más profunda, al mundo que le rodea, conociéndolo y desarrollando actitudes de cuidado y respeto con el medio natural.

Con respecto al área de Lenguajes: comunicación y representación, el huerto escolar establece una relación entre el medio natural y el alumnado, mediante el cual es posible expresar las ideas previas que este posea, comunicarse con sus iguales, aportar nuevas ideas y alternativas, y expresar todas sus dudas y pensamientos para poder así conseguir un conocimiento óptimo.

2.5. ¿Como debe actuar el docente en un aula de ciencias?

El papel del educador en un aula donde se imparte ciencias en educación infantil debe ser el de dirigir y encauzar el aprendizaje del alumnado hacia un aprendizaje científico utilizando métodos como la observación, experimentación y reflexión.

Deberá proponer experiencias significativas donde se establezcan relaciones entre los alumnos, creen y expresen sus ideas teniendo así una actitud de pensamiento científico como base de su aprendizaje.

Freire (1976) citaba en el libro “Educación y cambio” la gran influencia de los docentes en los alumnos. La escuela no puede cambiar la sociedad directamente, pero los docentes sí pueden ser agentes que consigan el cambio, estableciendo bases, fomentando la participación y estimulando los contenidos que se pretenden trabajar, abriendo así un camino a la transformación.

Este cambio depende del compromiso del docente y la participación del alumnado.

La postura del docente debe ser clara y llevar a cabo actividades de estimulación para que, a través de la observación, comprensión y explicación, los alumnos se acerquen de una manera lúdica y divertida a las ciencias e ir organizando sus ideas y la realidad que les rodea.

Según Cabello, uno de los ejemplos de este tipo de actividades son las dinámicas con plantas, la creación de un huerto, haciendo el seguimiento de estas, conociendo los cuidados que necesitan, los cambios que sufren en relación con el medio en el que se ubican...

Es imprescindible dirigir al grupo hacia técnicas de procedimiento del saber científico, manejando todos los recursos con los que cuenta y siguiendo una planificación anteriormente creada, aplicándolo en la escuela y, por último, evaluando.

La programación de la propuesta la deberá realizar en base al currículo, con los contenidos y objetivos adecuados, teniendo en cuenta las características del alumnado para crear adaptaciones en su puesta en práctica.

Posteriormente, en la evaluación adaptada a los criterios obtenidos por parte de los objetivos y contenidos a conseguir deberá ser inicial, continua y final para tener en cuenta los avances del alumno desde el inicio hasta el final de la actividad.

Según Glauert (1998), el educador debe ser un modelo para el alumnado siguiendo unas premisas:

- Conocer y valorar las ideas previas del alumnado.
- Realizar preguntas y practicar el método ensayo-error, mediante lluvia de ideas.
- Mostrar interés y ganas por las actividades propuestas y por el medio ambiente.
- Estar abierto a aprender y cambiar sus ideas.

OBJETIVOS PROPUESTOS

Tras la realización de este estudio, el objetivo principal que pretendo conseguir es conocer las posibilidades actuales del huerto escolar en un centro de Educación Infantil y cuáles son sus funciones educativas, estableciendo así los siguientes objetivos específicos:

- Dar a conocer este recurso como experiencia tanto para docentes como para alumnos.
- Determinar los beneficios del huerto escolar en el desarrollo del alumnado infantil.
- Tener en cuenta las dificultades y obstáculos que podemos encontrar con el uso de este recurso en el centro escolar.
- Fomentar los hábitos y actitudes que desarrollan con la dedicación en el huerto.
- Concretar los contenidos de las tres áreas de conocimientos de Educación Infantil que se trabajan en el huerto.
- Presentar los valores que se adquieren en el huerto escolar.

METODOLOGÍA

En la etapa infantil, es importante usar el juego como base de la metodología que se pretenda llevar a cabo, siendo esta otra forma de acercar al alumnado a la realidad y a estas experiencias. Esto le ofrece al alumnado la oportunidad de establecer relaciones y formar significados más amplios y diversos, favoreciendo su autoestima e integración social (Departamento de educación, cultura y deporte, 2008).

El juego es una parte fundamental en la educación, en este caso de la ciencia, fomenta el desarrollo de habilidades de experimentación y observación y la comprobación de ideas e hipótesis, ofreciendo la oportunidad descubrir la belleza e importancia de la naturaleza por ellos mismos (Palacio Rodríguez, 2007)

Por este motivo, se presenta una propuesta didáctica dirigida a lograr, a través del huerto escolar, la adquisición de unas actitudes de responsabilidad y respeto además del trabajo en equipo y cooperativo.

En esta se tendrán en cuenta las tres áreas del currículo de Educación Infantil, para poder alcanzar los objetivos de la etapa.

El uso del huerto escolar como recurso educativo es una idea muy versátil que ofrece distintos impactos educativos dependiendo de la perspectiva educativa que pretendamos promover. En este caso trataré la perspectiva integradora de la educación ambiental (Rodríguez-Marín et al., 2015).

Esta estará centrada en los alumnos como un agente potencial para el cambio socioambiental utilizando un enfoque metodológico indagativo.

Esta perspectiva permite trabajar aspectos teóricos, prácticos y lúdicos desde procesos de enseñanza-aprendizaje (Rodríguez- Marín et al., 2015).

Por otro lado, Zambrano -Quintero et al. (2018) consideran el huerto escolar como un escenario para el desarrollo de competencias críticas e investigativas, favoreciendo la adquisición de nuevos aprendizajes y saberes. Estos conciben el huerto como una estrategia que favorece y dinamiza el proceso de aprendizaje, a partir de una enseñanza dinámica, participativa, activa, trabajando desde un entorno variable y cambiante en el que se pueden llevar a cabo actividades educativas que beneficien a la familia (Zambrano -Quintero et al. 2018).

Como Ferrés et al. (2014) señalan, podemos comprender la indagación como un aprendizaje o como un modelo didáctico.

Durante la realización de actividades de indagación, el alumnado participa activamente en la comprensión y adquisición de ideas científicas, teniendo al docente como modelo. (Godoy et al., 2014)

Además, este tendrá un papel activo en el proceso de enseñanza- aprendizaje. Preparará y creará los materiales necesarios para cada tarea, además de ayudar y mostrarse como modelo en las actitudes y responsabilidades que se deberán tener en cuenta. Pero estará en un segundo plano en la ejecución de cada tarea.

Será imprescindible que aporte las indicaciones previstas para el planteamiento de cada actividad, resolviendo así dudas o conflictos que surjan de imprevisto.

Para ello, estas actividades están fundamentadas en algunos de los principios metodológicos expuestos en el Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía:

Las actividades están adaptadas a las **características de crecimiento y habilidades de aprendizaje del alumnado**, partiendo de los conocimientos previos que estos poseen, sus necesidades e intereses, por lo que está centrado en una perspectiva globalizadora.

Esta propuesta favorece la construcción de **aprendizajes significativos**, estimulando **conductas de origen exploratorio e indagador**.

Con ellas, se potencian las actividades lúdicas utilizando el **juego como medio de aprendizaje**.

Además, se tendrá en cuenta, en todo momento, el **proceso a seguir en cada tarea**, quitándole un poco de importancia al resultado final, sin dejarlo de lado por completo.

La programación se pretende llevar a cabo en un **ambiente de respeto y confianza**, donde el alumnado afronte las tareas de **manera relajada y óptima**.

4.1. Competencias claves.

Para la puesta en práctica de las actividades de esta unidad es necesario detallar las competencias claves que se pretende que los alumnos adquieran, detalladas en el Real Decreto

95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

- Matemática. Con actividades de organización espacial, conteo, seriación o clasificación los alumnos alcanzarán esta competencia a través de diversos materiales utilizados.

- Autonomía e iniciativa personal. Con la proporción de actividades donde El alumnado elige cómo llevarlas a cabo de manera autónoma los alumnos favorecerá esta competencia.

- Comunidad lingüística. El alumnado verbalizará aquello que observe y crea, compartiendo sus pensamientos, observaciones, reflexiones y experiencias, favoreciendo y ampliando su vocabulario que se reflejará en sus capacidades comunicativas posteriores.

- Social y ciudadana. Esta unidad didáctica tiene como objetivo principal que el alumnado obtenga actitudes de responsabilidad y respeto por el medioambiente y afianzar valores ciudadanos con el entorno natural que les rodea.

- Cultural y artística. Las actividades de experimentación y manipulación referidas al Puerto son muy importantes para reflejar los aprendizajes adquiridos.

- Aprender a aprender. Una vez llevada a cabo estas actividades, el alumnado aprenderá “creando y haciendo” a través de la experimentación para conocer de una manera más detallada y completa el mundo que le rodea.

4.2. Objetivos.

Centrándome en aquellos objetivos específicos que se recogen en la Orden del 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a Educación Infantil en Andalucía, los planteados en mi propuesta de intervención para alcanzar son los siguientes:

Dentro del Área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

- Adquirir autonomía e iniciativa propia ante situaciones planteadas.
- Conocer las posibilidades y limitaciones de su cuerpo.
- Crear un clima óptimo, de confianza y respeto a la hora de trabajar.
- Fomentar destrezas y habilidades en la realización de actividades manipulativas.
- Tener una participación activa en las actividades y dinámicas grupales.

En el **Área de Conocimiento del entorno**.

- Identificar los elementos y pasos planteados.
- Conocer algunas características principales de la hortaliza presentada.
- Reconocer el nombre de algunas frutas y verduras que encontramos en el huerto.
- Manipular los elementos que componen el huerto escolar.
- Aprender los pasos a seguir en la siembra.
- Favorecer un clima de motivación y ganas para crear el huerto escolar.
- Comprender el proceso de la siembra y los cuidados que requiere.
- Clasificar el fruto recogido por tamaños.

Por último, en cuanto al **Área de Lenguajes: Comunicación y representación**.

- Expresar sus pensamientos e ideas.
- Despertar actitudes de cuidado, respeto e interés.
- Favorecer habilidades comunicativas entre sus iguales a través del trabajo en equipo.
- Permitir un contacto directo con el medio natural.
- Desarrollar actitud de atención y escucha

4.3. Contenidos.

A continuación, se plasmarán los contenidos a trabajar en esta propuesta de intervención. Estos están organizados en tres bloques conocidos como conceptuales, procedimentales y actitudinales, mediante los cuales se expresan las capacidades que se pretenden alcanzar en esta, partiendo de las motivaciones e intereses del alumnado, previamente conocidos gracias a la expresión de las ideas y conocimientos previos.

Estos contenidos aparecen en la Orden del 5 de agosto de 2008 por la que se desarrolla el currículo de Educación Infantil en Andalucía.

En cuanto a los **Contenidos Conceptuales**. (Representado con color azul).

- Conoce el huerto.
- Reconoce las diferentes plantas presentadas.
- Identifica las características de la hortaliza.
- Reconoce las diferentes partes del huerto y sus componentes.
- Aprende la importancia del agua y la nutrición en las plantas.
- Identifica el proceso en el que se encuentra la semilla.

- Distingue algunos tipos de hortalizas.
- Comprende la importancia de los alimentos sanos en su alimentación.

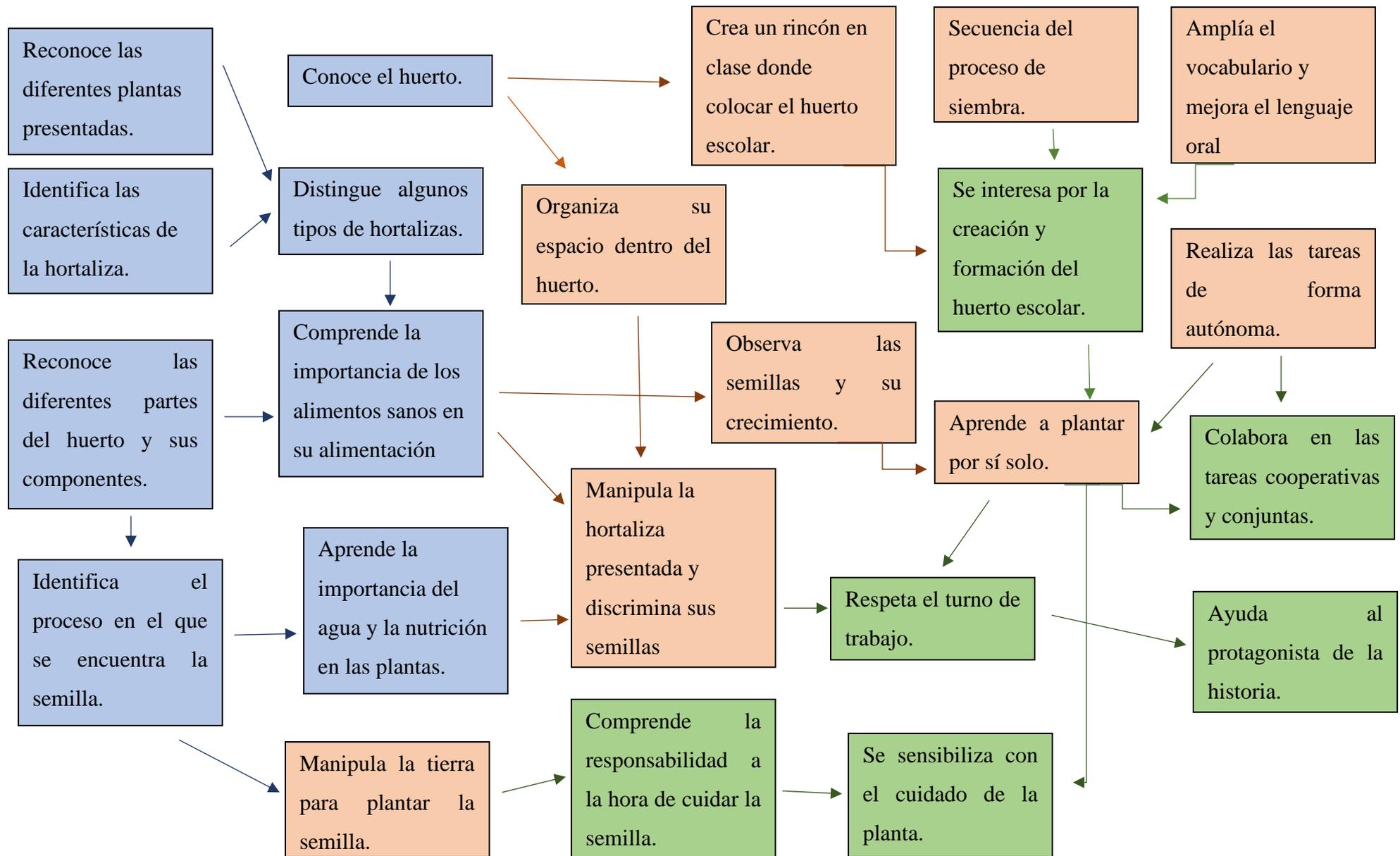
Dentro de los **Contenidos Procedimentales**. (Representado con color rosa).

- Realiza las tareas de forma autónoma.
- Crea un rincón en clase donde colocar el huerto escolar.
- Secuencia del proceso de siembra.
- Amplía el vocabulario y mejora el lenguaje oral.
- Observa las semillas y su crecimiento.
- Aprende a plantar por sí solo.
- Manipula la hortaliza presentada y discrimina sus semillas.
- Organiza su espacio dentro del huerto.
- Manipula la tierra para plantar la semilla.

Como **Contenidos Actitudinales** (Representado con color verde), destaco:

- Ayuda al protagonista de la historia.
- Respeta el turno de trabajo.
- Colabora en las tareas cooperativas y conjuntas.
- Se interesa por la creación y formación del huerto escolar.
- Comprende la responsabilidad a la hora de cuidar la semilla.
- Se sensibiliza con el cuidado de la planta.

A continuación, plasmaré un mapa de contenidos donde aparecen todos los contenidos que se trabajan en la propuesta de intervención. Aparecen cada uno unidos con aquellos que más se relacionan, aunque entre todos están conectados y expresan un mismo fin.



4.4. Contexto.

Seguidamente, se expondrá el contexto donde se llevará a cabo.

La unidad didáctica se pondrá en práctica en un colegio público de Sevilla, concretamente en el colegio de Educación Infantil y Primaria “ISBILYA”, el cual consta de 7 aulas de infantil, dos dedicadas a cada edad, excepto 5 años que se dividen en tres aulas y 17 aulas de primaria. Está situado en la calle Gema, 8, 41020.

La práctica se desarrollará en el primer curso del segundo ciclo de educación infantil (3 años), grupo B, formado por 21 alumnos, concretamente 9 niñas y 12 niños. Ninguno de los alumnos presenta diversidad por lo que el desarrollo de las tareas estará nivelado y adaptado a las habilidades y conocimientos generales del aula.

Aunque este colegio cuenta con un gran patio dedicado exclusivamente a Educación Infantil, nuestro huerto escolar se colocará en el aula, concretamente en el rincón del jardín donde los alumnos tienen acceso todos los días durante toda la jornada, ya que salir al patio puede ser algo más complicado de organizar con alumnos de 3 años si tenemos que realizar los cuidados en el momento de la asamblea a primera hora del día y después al finalizar el día para llevar a cabo la tarea que corresponda de la unidad.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

A continuación, se presentan las tablas donde aparecen las actividades incluidas en esta propuesta, llamada “¡SEMBRAMOS TOMATES!”, formada por cinco sesiones que comprenden una actividad cada una, realizada durante una semana continua que se introducirá en la rutina común de los alumnos del aula. Se llevarán a cabo tras la llegada del recreo y la realización de la actividad de relajación para que los alumnos comiencen cada actividad tranquilos y con ganas de aprender. Con cada una de ellas, se finalizará el día, dando la oportunidad de recordar los conceptos al día siguiente para realizar la siguiente actividad.

Estas se llevarán a cabo en la propia aula, concretamente en la zona de la asamblea o en el rincón del jardín, dependiendo de la actividad a desarrollar.

Dentro de estas tablas se incluirán el título de cada actividad con su descripción general, los objetivos que se persiguen, contenidos a trabajar y competencias claves, la metodología empleada, temporalización, qué sesión es cada actividad, los recursos materiales y espaciales que se utilizan y, para finalizar, una evaluación del proceso que han seguido los alumnos y las adaptaciones que han sido necesarias proponer para realizar la actividad correctamente.

Se basará en un aprendizaje activo, constructivo y experimental, intentando que el alumno adquiera conocimientos sobre el entorno natural que le rodea, aumenten sus actitudes de responsabilidad y respeto y afiance conceptos claves de cada área del currículo de Educación Infantil.

El alumnado será el protagonista en todo momento y será guiado por el docente cuando lo necesite.

ACTIVIDAD 1: Tomi está en apuros.	
<p>Descripción: Tras la llegada del recreo y realizada la actividad de relajación, los alumnos se sentarán en la zona de la asamblea y se procederá a contar la historia de nuestro personaje principal “Tomi”, llamada “<i>Tomi está en apuros</i>”. Este cuento es una historia donde los alumnos participan contestando a una serie de preguntas que se irán encontrando a medida de su lectura, con el fin de conocer algunas de sus ideas previas antes de comenzar con la puesta en práctica de la programación.</p>	
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Descubrir el personaje principal y conocer su problema. - Identificar los pasos para el proceso de siembra en el huerto. 	<p>Contenidos:</p> <p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del huerto. • Adquisición del proceso de la siembra. <p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Implicación en la escucha activa. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayuda al protagonista de la historia.
Temporalización: 10-15 minutos.	
<p>Sesiones: Esta actividad se llevará a cabo en la primera sesión de esta propuesta didáctica, ya que es una actividad lúdica donde los alumnos tienen que participar y se realiza de manera dinámica. Es conocida como actividad de motivación donde se introduce la temática de la unidad que van a desarrollar.</p>	
Materiales: Cuento propio.	Espacio: Aula (zona de la asamblea)
<p>Evaluación: Antes de comenzar a narrar la historia de Tomi, quise expresar una breve introducción que pusiera en contexto a los alumnos, explicando que me había encontrado a un pequeño conejo que tenía un problema y para conocer cuál era este problema que tanto le preocupaba, nos había dejado un cuento donde lo contaba.</p> <p>Todos estaban entusiasmados y con ganas de ayudar a nuestro conejo hortelano, querían conocer su problema y ver si con ayuda de todos conseguían solucionarlo.</p> <p>Tras la narración todos estaban expectantes y muy atentos, llamando su atención las pequeñas huellitas de conejo que había alrededor de la historia.</p> <p>En cuanto a sus ideas previas, obtuve diversas respuestas como:</p> <p><i>¿Sabéis que es un huerto? “Donde salen flores”, “mi abuelo tiene uno”, “yo no sé qué es”, “donde viven los conejos” ...</i></p> <p><i>¿Sabéis cómo puedo conseguir las semillas del tomate? “En el supermercado si hay”, “esta tarde se lo digo a mi abuelo”, “yo las he visto” ...</i></p> <p><i>¿Qué hacemos? (con las semillas mojadas) “secarlas con papel”, “no, con papel se rompen, en mi casa hay un secador para secar”, “es que las semillas también tienen calor” ...</i></p> <p><i>¿Sabéis sembrar? “yo no”, “yo sí, porque mi abuelo es sembrador”.</i></p>	

Con todas las ideas previas conocidas, todos tenían una decisión clara. Por una parte, querían ayudar al conejo, pero también sembrar sus propios tomates.

Fue todo un éxito esta pequeña introducción a las siguientes actividades.

Adaptaciones: En cuanto al tiempo propuesto inicialmente, la actividad se alargó, llegando a una duración de 30 minutos, ya que no solo había que tener en cuenta el tiempo de la narración de la historia, si no también contabilizar los momentos de lluvia de ideas, dando libertad de expresión al alumnado. Aun así, la actividad fue exitosa, debido a la activa participación del alumnado.

ACTIVIDAD 2: ¿Cómo sembramos?

Descripción: Tras la lectura del diálogo de Tomi, el conejo hortelano y recordar cómo se realiza el proceso de la siembra, los alumnos tendrán que ordenar los pequeños bits de inteligencia que expresan los pasos, previamente explicados en la historia, que hay que seguir para plantar una semilla, pegándolos en una cartulina o plancha de goma-eva a través de velcro, con el objetivo de que el alumnado pueda despegarlo y volverlo a pegar todas las veces que deseen.

Esto se convertirá en una actividad, donde el alumnado aprende de manera lúdica, por sí mismos o con los compañeros mediante la recreación continua de la secuenciación.

Una vez formado este pequeño mural se colocará en el rincón del jardín para recordar el proceso cada vez que los alumnos quieran plantar una semilla o jueguen en este rincón.

Esta es una actividad que no desaparece tras su elaboración y permanece presente durante el resto del curso al alcance de los alumnos.

Objetivos:

- Recordar los pasos del proceso de la siembra.
- Saber reconocer la acción atribuida a cada bit.
- Fomentar la memoria y la lectura comprensiva.

Contenidos:

Conceptuales:

- Interiorización del proceso de la siembra.
- Conocimiento de plantas.

Procedimentales:

- Realización de tareas de forma autónoma.
- Implicación en la práctica y en todo su proceso.

Actitudinales:

- Respeto al turno de trabajo.
- Actitud cooperativa.
- Colaboración en tareas conjuntas.

Temporalización: 10 minutos.

Sesiones: Esta actividad está asociada a la primera con el objetivo de favorecer la adquisición de los conocimientos expresados en la historia. Se realizará como la segunda actividad de la primera sesión dirigida por el docente, pero se dará libertad para que los alumnos la composición todas las veces que quieran.

<p>Materiales: Panel de goma-eva o cartulina, bits de inteligencia creados a mano y velcro.</p>	<p>Espacio: Aula (zona de la asamblea)</p>
<p>Evaluación: En esta actividad procedimos a ordenar los bits de inteligencia sobre el proceso de siembra.</p> <p>Todos se mostraron participativos y atentos, ya que querían colocar uno de los bits.</p> <p>Tuve que hacer varias rondas para que todos participaran, consiguiendo así una interiorización óptima del orden de los pasos a seguir a la hora de sembrar.</p> <p>Aun habiendo todos los alumnos participado, esta actividad se repitió en varias ocasiones durante varios días para fomentar así su adquisición y recordar los conceptos trabajados durante la semana.</p> <p>Cada uno de ellos se acordaba del orden de colocación de los bits de inteligencia, mostrando así una escucha y participación activa en dicha actividad.</p> <div data-bbox="215 704 1362 1722"> </div>	
<p>Adaptaciones: Durante la puesta en práctica, me di cuenta de que tenía que llevar a cabo varias rondas para que todos participaran. Esta repetición no fue un obstáculo negativo, ya que los alumnos se mostraban deseosos por participar y salir a colocar el bit de inteligencia.</p> <p>Sin embargo, esta actividad no solo se llevó a cabo durante una sesión. Fue introducido hasta el momento de la siembra, para recordar todo el proceso, por lo que todos tuvieron la oportunidad varias veces de participar.</p>	

ACTIVIDAD 3: Conocemos las semillas del tomate.	
<p>Descripción: Los alumnos, sentados en semicírculo en la zona de la asamblea, tendrán que observar y describir el alimento que está colocado en el centro de la alfombra. Descubrirán que es un tomate y cuáles son las cualidades principales que pueden observar desde fuera, a simple vista. Una vez conocidas las ideas y conocimientos previos del alumnado con respecto a esta hortaliza, se formulará la siguiente pregunta: <i>¿Qué creéis que tiene el tomate por dentro?</i>, los alumnos expondrán sus ideas y una vez que todos hayan participado abriremos el tomate por la mitad con la ayuda de un cuchillo. Uno por uno los alumnos irán manipulando el tomate y conociendo los detalles más curiosos y creativos que ellos puedan expresar. Probarán su sabor, su textura, su olor y sacarán sus propias hipótesis expresándolas al resto de compañeros.</p> <p>Una vez conocido y experimentado con el tomate intentaremos, con cuidado, sacar sus semillas y colocarlas en una superficie o papel plano para dejarlas secar, recordando las indicaciones que les había dado Tomi, el conejo hortelano sobre la semilla, que nunca se plantaba mojada. Se dejarán secar en el aula hasta el día siguiente.</p> <p>Por último, ya colocadas y lista para secar, se podrá en pie la actividad que se realizará al día siguiente, llamando la atención y fomentando el interés para su puesta en práctica.</p>	
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Deducir las cualidades y características del tomate. - Analiza internamente el tomate. - Discriminar y separar sus semillas. - Relacionar este proceso con alguno de los pasos trabajados. 	<p>Contenidos:</p> <p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de las semillas del tomate. • Reconocimiento de las características del tomate. <p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manipulación del tomate. • Discriminación de semillas. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actitud cooperativa. • Colaboración en las tareas propuestas.
Temporalización: 20 minutos.	
<p>Sesiones: Esta actividad se llevará a cabo en la segunda sesión, siempre relacionando los conceptos comprendimos y aprendidos en las sesiones anteriores.</p>	
Materiales: Tomate, plato, cuchillo, papel.	Espacio: Aula (zona de la asamblea)
<p>Evaluación: Tras una introducción recordando los conceptos trabajados anteriormente con la ayuda de bits de inteligencia, procedimos a conocer el producto que íbamos a sembrar. Nada más colocarlo en medio de la asamblea, todos lo conocían y expresaban sus ideas con argumentos como <i>“yo me lo como en casa”</i>, <i>“mi</i></p>	

abuela me lo prepara muy rico”, “a mí no me gusta”, “mamá lo prepara en casa, pero yo no me lo como”, “es un tomate rojo”, “es muy grande”, “parece una pelota”.

Una vez expresada todas las ideas previas del alumnado, seguimos explicando sus detalles, *¿de qué color es?, ¿sabéis su sabor?, ¿es dulce o salado?, ¿sabéis que tiene dentro?, ¿dónde están las semillas que ponemos en la tierra?, ¿lo abrimos para ver cómo es por dentro?*

Cada uno expresaba sus pensamientos, correctos o incorrectos, mostrando así sus ideas previas.

Estaban muy atentos mientras abría el tomate y con ganas de tocar la pulpa, pero antes, hice una serie de preguntas como, *¿estará mojada o seca?, ¿será suave?, ¿que son esas mijitas blancas que tiene en su interior?, ¿eso se puede comer?*

Todos empezaron a expresar sus pensamientos acerca de cada pregunta expuesta, obteniendo así una gran variedad de respuestas posibles como, *“está mojado”, “resbala”, “a mí no me gusta eso”, “yo no quiero tocarlo”, “eso son bichos”, “son sus semillas”,* y posteriormente manipularon la pulpa del tomate, dando veracidad a muchas de las respuestas dadas.

Por último, pasamos a degustarlo para conocer así con seguridad si era salado o dulce.

Muchos de ellos quisieron atreverse a coger un trocito y probarlo, aunque otros muchos no. Aquellos que cogían el trocito daban su opinión acerca de todo lo hablado anteriormente, *“es salado” “a mí no me gusta” “sabe cómo el de casa de la abuela” “a mí me gusta más el de mi casa”.*

Finalizamos esta actividad explicando una breve introducción para el próximo día, ofreciendo la oportunidad de sembrar pequeñas semillas de tomate para conseguir el tomate que estaban viendo y poder así enseñárselo a las familias o comerlo en clase.

Todos se mostraron muy alegres por la actividad planteada y tenían muchas ganas de llevarla a cabo.





Adaptaciones: Una de las adaptaciones que tuve que llevar a cabo en esta actividad fue formular más variedad de preguntas de manera espontánea, ya que se me iban ocurriendo diversos contenidos a tratar que, previamente, no había asociado a esta actividad, pero los veía útiles de trabajar, como la forma, el color, la textura.

Además, los alumnos con muchas de sus respuestas daban pie a otras preguntas interesantes.

ACTIVIDAD 4: Creamos nuestro propio huerto.

Descripción: Antes de empezar con la siembra, había que crear el huerto y para ello, los alumnos deberán tener un carné identificativo para ser hortelanos profesionales. Cada uno de ellos tendrá el suyo personalizado y en el momento de ponérselos tendrán que decir *“cuando hay frutas en la huerta, hay amigos en la puerta”*, dando el comienzo al momento de la siembra.

Cada vez que los alumnos escuchen este refrán sabrán que es el momento de colocarse el carné y proceder al proceso y cuidado de nuestro huerto.

Una vez repartidos y colocados todos los carnés, procederemos a crear el huerto.

Se encontrarán en la zona central de la asamblea dos cajas de madera y corcho con bolsas de tierra dentro y unos palos separadores que colocaré posteriormente, indicando la individualidad de cada lugar. Por otra parte, habrá unos palos depresores con la foto de cada alumno.

Tendrán la oportunidad de expresar lo que piensan que es y, posteriormente, se explicará la función de esas cajas.

Uno por uno irá eligiendo la zona del huerto que prefieran y colocarán su identificativo en él, clavándolo en el mantillo.

Una vez organizado el huerto entero y que todos los alumnos tengan su espacio individual, se explicará la siguiente actividad que se realizará al día siguiente, aumentando el interés con la siguiente pregunta: *“¿Queréis sembrar semillas de tomate para ver si salen tomates como en el huerto del conejo Tomi?”*

Objetivos:

- Conocer el funcionamiento del huerto escolar.
- Participar en su creación y organización.
- Mostrar interés por el entorno natural, concretamente, el huerto.

Contenidos:

Conceptuales:

- Reconoce las diferentes partes del huerto.
- Identifica sus componentes y las herramientas utilizadas para plantar.

	<p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Organización del espacio dentro del huerto. • Utilización de las herramientas necesarias. • Implicación en el proceso creativo. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Respeto por los demás compañeros. • Actitud cooperativa. • Colaboración en la formación y creación del huerto.
	<p>Temporalización: 20 minutos.</p>
<p>Sesiones: Esta será la tercera sesión de esta propuesta didáctica, donde se desarrollan una actividad principal y pequeñas preguntas y explicaciones.</p>	
<p>Materiales: Carné creado a mano, huerto propio, mantillo, palos depresores con fotos de cada alumno, palos separadores,</p>	<p>Espacio: Aula (zona de la asamblea)</p>
<p>Evaluación: Dentro de dos cajas de fruta, empezamos a echar mantillo hasta cubrir las por completo, con ayuda de un vaso o las manos (a elección de cada alumno).</p> <p>Una vez las cajas listas, puse con mucho cuidado los palitos de pinchitos para ubicar cada espacio, ya que los alumnos no podían hacer este proceso por peligro de pincharse con los palitos.</p> <p>Una vez establecido todos los espacios, cada uno de ellos colocaron su cartel en un lugar elegido por ellos mismos, siendo este su espacio de siembra.</p> <p>Ya estaba el huerto listo para comenzar a sembrar, pero antes tenían que saber un dato de interés. Debían colocarse el carné de hortelano para ser verdaderos profesionales de la siembra.</p> <p>Para ello, cada uno cogía su carné y se lo colocaba en el cuello.</p> <p>Todos tenían muchas ganas de empezar, pero tuvimos que explicarle que había que dejar la tierra un día, tranquila para que se adaptara al huerto y al día siguiente sí podíamos empezar a sembrar nuestras semillas.</p> <p>Todos aceptaron esta propuesta colocando en su sitio tanto el carné como las cajas del huerto.</p>	
	



Adaptaciones: Para no exceder mucho el tiempo propuesto para llevar a cabo esta actividad, tuve que ayudar a llenar las cajas con el mantillo, ya que cada alumno salía, por turnos de dos en dos, a echar un poco de tierra, pero la cantidad que echaban era mínima debido al pequeño tamaño de sus manos y aunque utilizaran el vaso, la cantidad que vertían era también era pequeña. Por lo tanto, cuando ellos echaban el mantillo me daban el vaso y mientras yo echaba varios vasos más, ellos con ayuda de sus manos, aplanaban la tierra.

Les pareció una buena idea, ya que el hecho de tocar y manipular la tierra con sus manos era una acción que les hacía mucha ilusión.

ACTIVIDAD 5: ¡Sembramos tomates!

Descripción: En esta actividad comenzaremos el proceso principal y más importante de toda la unidad didáctica, procederemos a la siembra de la semilla del tomate.

El huerto creado se colocará en el suelo y los alumnos se sentarán todos alrededor de este, formando un círculo. Uno por uno, con ayuda del docente, se acercará al huerto y procederá a la plantación. Con ayuda de las manos o una cuchara amplia de plástico (como ellos prefieran) harán un pequeño hueco en su espacio personal dentro del huerto apartando lenta y cuidadosamente el mantillo, cogerán dos semillas de tomate, previamente secadas, y las enterrarán con la tierra apartada anteriormente.

Una vez que está la semilla plantada, el alumno/a cogerá la regadera y echará un poco de agua en su zona.

Este proceso se realizará con cada alumno, mientras los demás observan y respetan el turno.

Una vez todas las semillas plantadas, volveremos a colocar el huerto en su lugar y recordaremos los cuidados y responsabilidades que debemos tener para que nuestra semilla crezca sana y fuerte.

Los cuidados que tendremos que seguir cada día son regar, poner música y observar detalladamente si va creciendo nuestras semillas.

Todo esto será responsabilidad del encargado del día durante 10 minutos en la asamblea del comienzo del día.

Este/a encargado/a deberá, cuando se le indique, ir a ver el huerto, tocar el mantillo cuidadosamente, en caso de que este esté seco, tendrá que coger la regadera y regar todas las semillas, pero si el mantillo está húmedo no regará ese día, una vez regada se pondrá una canción relajante que todos escucharemos para dar energía y fuerza a la semilla para crecer.

Cuando se acabe la canción, el encargado observará detalladamente si las semillas van creciendo, si algunas han florecido ya o si crece alguna más que otra.

Este proceso se realizará continuamente durante todo el curso hasta conseguir nuestro fruto final.	
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aprender a sembrar. - Comprender la importancia del entorno natural en la vida cotidiana. - Impulsar valores y actitudes de responsabilidad y respeto con el entorno. - Fomentar el cuidado de las plantas del huerto. 	<p>Contenidos:</p> <p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del huerto. • La nutrición y la importancia del agua. <p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manipulación de la tierra y de las semillas. • Planificación del proceso a seguir. • Utilización de las herramientas indispensables para la siembra. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Responsabilidad. • Cuidado de la semilla. • Sensibilización con el cuidado de la planta.
Temporalización: 40- 45 minutos.	
Sesiones: Esta actividad es la cuarta sesión de la intervención, donde se llevará a cabo la tarea principal e importante de toda la propuesta, la siembra y la plantación en el huerto.	
Materiales: huerto casero, semillas, regadera, agua.	Espacio: Rincón del jardín (huerto casero)
<p>Evaluación: Llegó la actividad que tanto habían esperado y deseado todos los alumnos.</p> <p>Para ello, volvimos a colocar las cajas en el centro de la asamblea y recordamos el orden de los pasos para no saltarnos ninguno.</p> <p>Todos estaban deseando empezar, ver las semillas y conocer los utensilios que íbamos a utilizar.</p> <p>Para comenzar enseñé las semillas del tomate, dando libertad para que ellos expresaran los detalles que observaban y sus pensamientos.</p> <p>Obtuvimos respuestas como: <i>“esas semillas están secas como dijo el conejo Tomi”, “están secas porque la seño las ha puesto al sol”, “se han secado con un secador”, “las del tomate estaban mojadas, pero esas están secas” ...</i></p> <p>Una vez obtenidas todas las ideas del alumnado empezamos, uno por uno, a sembrar siguiendo cada uno de los pasos vistos anteriormente.</p> <p>Uno de los aspectos relevantes que surgió en esta actividad es la posibilidad de temas transversales que surgen partiendo de una sola actividad.</p> <p>Uno de los alumnos, mientras hacía el hueco en la tierra para echar las semillas, se dio cuenta de la presencia de insectos en la tierra, llamados bicho bola o cochinita. Para él fue un gran susto ya que no se lo esperaba y creía que se iba a comer las semillas, pero para mí fue una oportunidad para tratar estos temas que surgen espontáneamente y que pueden ser de interés.</p>	

Explicué que en la tierra viven todos los insectos porque es donde está su casa, la tierra que habíamos echado en el huerto era tierra del campo mezclada con mantillo, por lo que sin querer habíamos traído algunos insectos a nuestro huerto, pero no son malos, ellos ayudan a la tierra y cuidan de nuestras semillas, no se las comen, solo pasean. Muchas veces algunos insectos ayudan a que otros insectos más grandes se coman nuestras semillas, las protegen y hacen de ayudantes. Añadí *“Por eso, si vemos que hay insectos en nuestro huerto no tenemos que asustarnos, podemos mirarlos, ver cómo pasean y como se esconden en la tierra, pero no podemos asustarlos ni hacerles daño porque ellos no nos lo hacen a nosotros.”*

Una vez explicado este tema, ellos se quedaron más tranquilos y ya se ilusionaban si veían o se encontraban a uno de ellos mientras sembraban.

Una vez que todos los alumnos habían llevado a cabo el proceso, volvimos a colocar el huerto en su sitio para dejar tranquila a las semillas y a la tierra y que poco a poco fueran creciendo.

Esta actividad fue muy positiva, ya que además de conseguir el objetivo principal, pudimos tratar otros temas de interés y relevantes a estas edades. Todos se mostraron atentos y expectantes para llevar a cabo su siembra correctamente y tener la suerte de encontrarse con un insecto.



Adaptaciones: Inicialmente, el tiempo propuesto fue 40-45 minutos, pero al poner en práctica la actividad, me di cuenta de que era demasiado tiempo ya que, al comienzo, en los primeros turnos, todos estaban atentos, pero, a medida que los alumnos iban sembrando las semillas, perdían la atención a los demás compañeros, se distraían con otros compañeros y hablaban.

Por lo tanto, para acelerar un poco el proceso fui ayudando a cada uno de ellos en algunos pasos, como hacer el hueco en el mantillo o regar cada espacio individual.

ACTIVIDAD 6: ¡YA HAN CRECIDO NUESTROS TOMATES!	
<p>Descripción: Tras un proceso continuo de observación y cuidado de las semillas, han crecido poco a poco gracias al cuidado que le hemos ofrecido. En esta última actividad, los alumnos verán el resultado de toda la responsabilidad y trabajo contante de cada día.</p> <p>Al comienzo de la mañana, como los días anteriores, el encargado del día observará cómo va el huerto y comprobará que los tomates han crecido y están listos para comerlos.</p> <p>Los tomates se quedarán en el huerto hasta el momento después del recreo que llevaremos a cabo la última actividad.</p> <p>Uno por uno, cada alumno irá a su espacio en el huerto y cogerá el tomate que le ha crecido y volverá a la alfombra de la asamblea sin tirar ni perder su tomate.</p> <p>Cuando todos tengan su tomate y estén sentados, se irán mostrando cada tomate, describiéndolos.</p> <p>Cada alumno sacará la cualidad o cualidades que crea convenientes para presentar su resultado final.</p> <p>Una vez que estén todos los tomates presentados, procederemos a probarlos, bien dándoles un bocado o, con ayuda del docente, cortándolo con un cuchillo para comerlo a trozos.</p>	
<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Comprobar los resultados de la siembra. - Fomentar el valor del orgullo tras un trabajo constante. - Desarrollar la autonomía personal. - Describir las sensaciones en las diferentes experiencias vividas. - Valorar la responsabilidad y trabajo constante. 	<p>Contenidos:</p> <p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recogida de la semilla crecida. • La alimentación y nutrición a través de alimentos sanos. <p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Realización de las tareas de manera autónoma. • Utilización de diferentes materiales para probar el alimento. • Implicación en la tarea. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actitud participativa y cooperativa. • Colaboración en las tareas requeridas.
Temporalización: 30 minutos.	
<p>Sesiones: Esta actividad es la última sesión de la propuesta didáctica “¡SEMBRAMOS TOMATES!” que se llevará a cabo en mayo, antes de la finalización de las prácticas.</p>	
<p>Materiales: Tomates de nuestro huerto, cuchillo, plato.</p>	<p>Espacio: Rincón del jardín (huerto casero) y zona de asamblea.</p>
<p>Evaluación: Durante todo el proceso, los alumnos se han mostrado interesados por su rincón del jardín. Muchos de ellos me recordaban que teníamos que regarlo o en cualquier momento del día iban a tocar la tierra y venían diciendo que el dedo estaba limpio y la tierra necesitaba agua, solo por la ilusión que les daba regar sus plantas.</p> <p>Todas las mañanas, en el momento de la asamblea, mirábamos el huerto, llegando en los primeros días a un acuerdo, solo regaba el huerto el encargado del día y lo regábamos un día sí y otro no, coincidiendo en que</p>	

el viernes y el lunes siempre lo regábamos, ya que habíamos estado muchos días en casa y las plantas necesitaban agua.

En ningún momento les ha parecido una actividad repetitiva ni aburrida, ya que ellos mismos decían *“ahora miramos las plantas”*.

Cuando empezaron a salir los primeros brotes, fue muy emocionante verles las caras de satisfacción de cada uno, sintiéndose importantes y orgullosos de lo que habían conseguido. Aun así, tenían claro que cada planta tenía un ritmo de crecimiento, como ellos mismo, ya que no todos sabían escribir su nombre sin tener plantilla y eso no los hacía ser mejores ni peores, simplemente únicos.

Tenían esta idea muy interiorizada y si en algún momento alguno de sus compañeros se ponían tristes porque su planta no había crecido, todos lo animaban diciendo *“no pasa nada, a lo mejor mañana crece y se pone grande”*.

En la última semana, para finalizar la programación, seguimos la misma dinámica y durante la asamblea fuimos a regar el huerto, encontrándonos con una sorpresa. La cara de la encargada de ese día al encontrarse tal situación fue alucinante. En cada espacio había un tomate sherry enterrado en el mantillo.

Colocamos el huerto en el centro de la asamblea y todos vinieron a ver a los tomates, estaban alucinados. De dos en dos fueron viniendo a sacar cada tomatito de su espacio, le quitaban un poco la tierra y los colocaban en un recipiente.

Cuando todos habían cogido su tomate, fuimos a lavarlos para probarlos.

Como en la actividad del inicio, algunos se atrevieron a probarlos y otros no. En concreto, dos de los alumnos fueron los que se comieron la mayor parte de los tomates.

Ha sido muy bonito ver como personas tan pequeñas, muchas veces, enseñan más valores que los adultos dejando de lado la competitividad y alegrándose por el bien ajeno.

El resultado obtenido ha sido muy positivo, tanto en la realización de la programación como en los valores y enseñanza que nos hemos ofrecido mutuamente, ellos a mí y yo a ellos.



Adaptaciones: En cuanto al planteamiento de esta última actividad, propuse dejar los tomates en sus respectivos sitios dentro del huerto hasta después del recreo, donde comenzaríamos la actividad, pero al descubrir la presencia de los tomates en el huerto estaban nerviosos por coger cada uno el suyo, por lo que era

un poco incoherente, cortar esta actividad en ese momento para continuarla más tarde. Por lo tanto, en ese mismo momento donde descubrieron los tomates procedimos a su recogida, organizada de dos en dos.

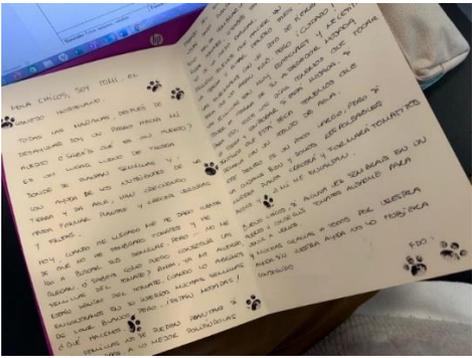
Pero otro de los inconvenientes que surgieron fue que, al recoger los primeros tomates y volverse a sentar en sus respectivos sitios en la asamblea, los alumnos “jugaban” con los tomates, lo ponían en el suelo, lo manoseaban... Así que, decidí coger un recipiente vacío y colocar ahí los tomates que iban recogiendo los alumnos hasta recolectarlos todos y limpiarlos con agua.

Gracias a este cambio de dinámica, los alumnos no perdieron la atención y todos respetaron a los compañeros esperando hasta finalizar y poder probarlos.

CREACIÓN DE RECURSOS

Para poder llevar a cabo las actividades anteriormente explicadas, necesitamos crear diversos recursos y materiales, que los alumnos utilizarán en la realización de cada una de las tareas.

A continuación, se muestran unas tablas descriptivas donde aparecen estos recursos:

ACTIVIDAD 1: Tomi está en apuros.
<p>Descripción: A continuación, se plasmará la historia llamada “¡Tomi está en apuros!”, un pequeño diálogo de creación propia con el que los niños aprenderán a sembrar:</p> <p><i>Hola, chicos, soy Tomi, el conejo hortelano. Todas las mañanas, después de desayunar doy un paseo hacia mi huerto. ¿Sabéis que es un huerto? Es un lugar lleno de tierra donde se plantan pequeñas semillas y, con la ayuda de los nutrientes de la tierra y de agua, van creciendo hasta formar plantas y crecer verduras y frutas.</i></p> <p><i>Hoy, cuando he llegado me he dado cuenta de que no he sembrado tomates y he ido a buscar sus semillas, pero... no me quedan. ¿Sabéis cómo puedo conseguir las semillas del tomate? Ahhh, ya me acuerdo, están dentro del tomate. Cuando lo abrimos encontramos en su interior muchas semillas pequeñas de color blanco, pero... ¡están mojadas! ¿Qué hacemos?</i></p> <p><i>Las semillas no se pueden plantar si están mojadas. A lo mejor poniéndolas un poco debajo del sol las semillas se secan y estarán listas.</i></p> <p><i>¡Ya están! Solo nos queda sembrarlas para que salgan grandes y ricos tomates.</i></p> <p><i>¿Sabéis sembrar? Yo os lo puedo explicar.</i></p> <p><i>Primero tenemos que hacer un hueco en la tierra y soltar dentro las semillas.</i></p> <p><i>Las enterramos echándole poco a poco tierra encima hasta que estén tapadas para que no pasen frío. Pero ¡cuidado! Las semillas son muy especiales y necesitan tener la tierra de su alrededor mojada. Para eso, todos los días, si tocamos y sentimos que la tierra está seca tenemos que regarla con un poquito de agua.</i></p> <p><i>Este proceso es un poco largo, pero si la cuidamos bien y somos responsables nuestra planta crecerá y formará tomatitos rojos y... a mí me encantan.</i></p> <p><i>Bueno chicos, si alguna vez sembráis en un huerto y conseguís tomates muy ricos y sanos avisadme, que vendré a verlos y a comérmolos entre todos.</i></p> <p><i>Y muchas gracias a todos por ayudarme a sembrar en mi huerto. Sin vuestra ayuda no lo hubiera conseguido.</i></p>
 

<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer los pasos principales de la siembra. - Fomentar los valores de ayuda a los demás y cooperación. 	<p>Contenidos:</p> <p>Conceptuales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del huerto. • Adquisición del proceso de la siembra. <p>Procedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Implicación en la escucha activa. <p>Actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayuda al protagonista de la historia.
	<p>Temporalización: 10-15 minutos.</p>
<p>Materiales: Folios, imágenes, cartulina.</p>	<p>Espacio: Aula o patio exterior.</p>

ACTIVIDAD 2: Proceso de siembra.

Descripción: Esta actividad se basará en la composición de un mural a través de bits de inteligencia. A continuación, se muestran las diferentes tarjetas.

Estas irán individualmente con velcro para colocarlas en orden en el mural.

El mural será una plancha de goma-eva con una cuadrícula dibujada en su interior con el objetivo de que los alumnos sepan el lugar donde colocar cada bit.

Esta cuadrícula estará compuesta por seis cuadrados, uno para cada bit.



Objetivos:

- Conocer el proceso de la siembra.
- Saber ordenar los bits de inteligencia.

Contenidos:

Conceptuales:

- Interiorización del proceso de la siembra.
- Conocimiento de plantas.

Procedimentales:

- Realización de tareas de forma autónoma,
- Comprensión del proceso.
- Implicación en la práctica.

	Actitudinales: <ul style="list-style-type: none"> • Respeto al turno de trabajo. • Actitud cooperativa. • Colaboración en tareas conjuntas.
	Temporalización: 10 minutos.
Materiales: Folios, imágenes, cartulina.	Espacio: Aula o patio exterior.

ACTIVIDAD 3: Carnés identificativos hortelanos profesionales.

Descripción: Para crear los carnés identificativos, cogeré 22 cuadrículas de cartulina blanca. En cada una de ellas aparecerá el título “CARNÉ DE HORTELANO” con el nombre de cada uno y foto.

A continuación, se mostrará la plantilla que se va a seguir para la creación de cada carné.



Objetivos:

- Conocer cada identidad.
- Relacionar el momento de siembra con el carné.

Contenidos:

Conceptuales:

- Momento de la siembra.
- Identidad de cada alumno.

Procedimentales:

- Implicación en la tarea a realizar.
- Diferenciación de cada momento del día.

Actitudinales:

- Responsabilidad.
- Actitud cooperativa.

Temporalización: 5 minutos.

Materiales: Cartulina, cuerda, tijeras, fotos de cada alumno.

Espacio: Se pueden llevar a cabo en la zona de la asamblea para repartirlos.

ACTIVIDAD 4: Creamos nuestro propio huerto.

Descripción: Para la creación del huerto, he cogido tres cajas de madera de fruta y tres cajas de corcho. Estas últimas se introducen en las cajas de madera para hacer de impermeable y que el mantillo que, posteriormente se incluirá no cale por la parte inferior y manche el suelo. Esto también sirve como invernadero que ayudará al crecimiento de cada semilla.

Una vez que las tres cajas de corcho estén en las tres cajas de madera, se unirán con alambre por el lateral para formar un espacio más grande y uniforme

Una vez realizado este proceso, tendremos la estructura del huerto.

Posteriormente, se añadirá el mantillo rellenando las tres cajas y cubriendo todo el fondo con una capa gruesa para poder sembrar correctamente.

Cuando ya tenemos una capa considerable de mantillo, tenemos que dividir los espacios individuales para cada alumno con ayuda de palos depresores simulando separadores.

Ya tendríamos creado el huerto escolar casero, solo nos faltaría formar el elemento que nos ayudará a distinguir el espacio de cada alumno.

Para ello, también con ayuda de palos depresores, colocaremos una foto de cada alumno en su extremo superior. Una vez secos se pondrá el nombre de cada uno en el palo.



Objetivos:

- Crear estructura del huerto.
- Conocer las diferentes partes y elementos que lo componen.
- Fomentar la importancia de cada elemento del huerto.

Contenidos:

Conceptuales:

- Conocimiento de las semillas del tomate.
- Características del tomate.

Procedimentales:

- Manipulación del tomate.
- Discriminación de semillas.

Actitudinales:

- Actitud cooperativa.
- Colaboración en las tareas propuestas.

Temporalización: 20 minutos.

Materiales: Cajas de madera, cajas de corcho, palos depresores, mantillo.

Espacio: En huerto será creado en un espacio exterior, pero se puede utilizar en el aula o en una zona espaciosa del exterior.

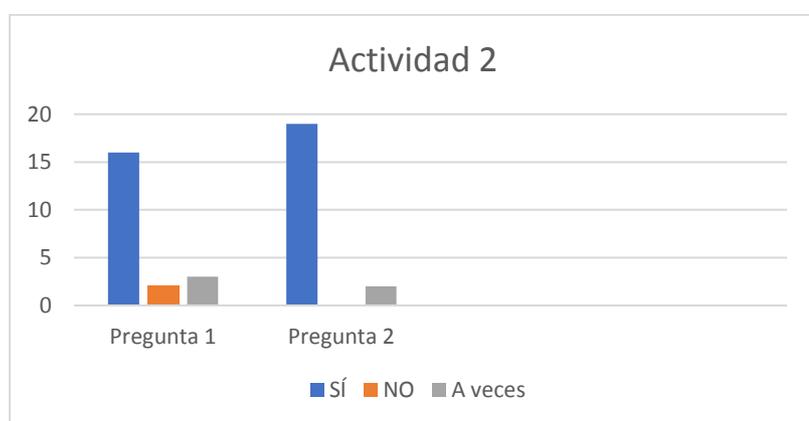
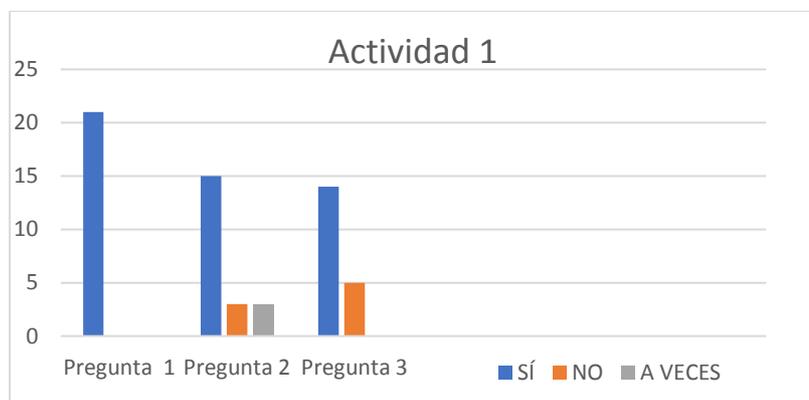
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

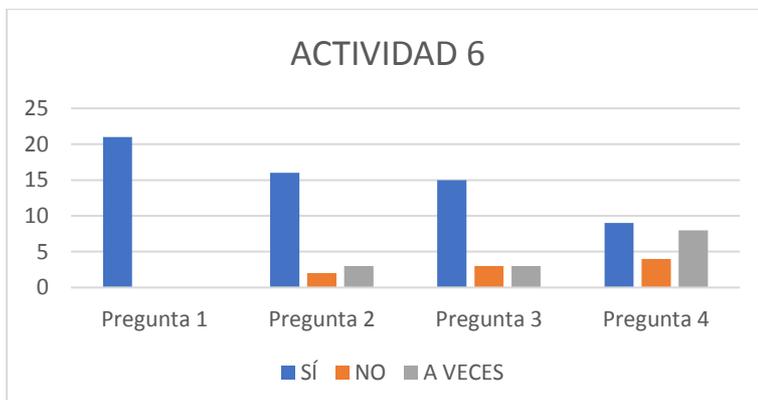
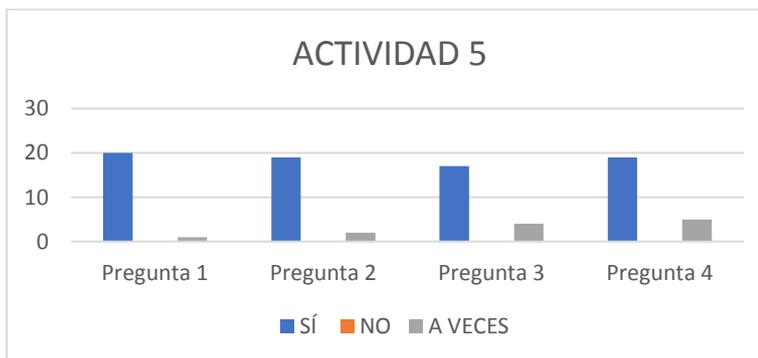
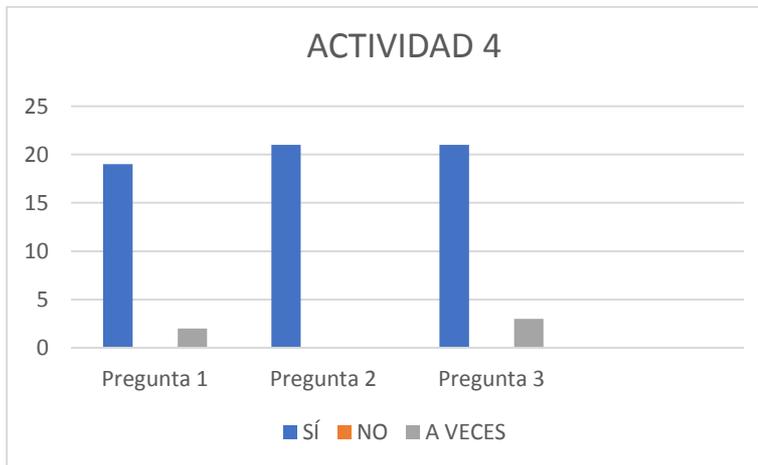
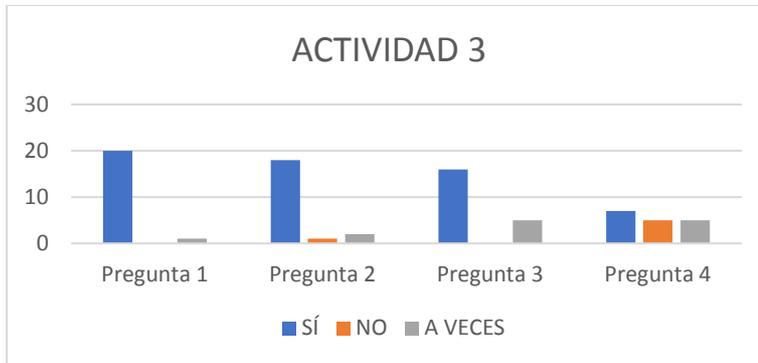
Para analizar los aprendizajes que los alumnos han adquirido durante esta propuesta de intervención, he realizado una tabla de ítems (ANEXO 1), que será rellena con los resultados de cada alumno. Posteriormente, reuniré estos datos, reflejándolos en gráficas que expresen el porcentaje de alumnos que han interiorizado los objetivos propuestos inicialmente en cada tarea.

Los resultados están analizados en base a 21 alumnos que han realizado la propuesta.

Una vez rellenas estas tablas he comparado cada pregunta con las 21 respuestas del alumnado para poder así, reflejarlo conjuntamente en cada gráfica.

Existe una tabla por cada actividad donde están reunidos los objetivos propuestos inicialmente en cada tarea.





Como se puede observar en las gráficas, los objetivos planteados se han alcanzado en diferente proporción. Dependiendo de cada actividad, hay alumnos que han interiorizado más conocimientos que otros. Aun así, los resultados conseguidos han sido óptimos y beneficiosos, aumentando los conocimientos y conceptos nuevos y recordando aquellos que ya conocían.

□ *Conclusiones.* Este apartado tiene por finalidad indicar en qué medida la intervención propuesta permite conseguir los objetivos diseñados en el TFG, así como hacer alusión a las limitaciones encontradas y a la perspectiva futura.

CONCLUSIONES

Para comenzar, este trabajo está basado en el uso de un recurso poco común en educación. Empecé informándome de los beneficios y diferentes perspectivas que ofrecía este método. Una vez conocido algunos aspectos que puede aportar este recurso en los alumnos de educación infantil, procedí a formar y crear las diferentes actividades que completan esta propuesta de intervención para, posteriormente, llevarlo a la práctica en un aula de tres años.

Gracias a esta búsqueda de información he aumentado los conocimientos que tenía sobre este tema llevando a cabo mi intervención educativa con óptimos resultados.

Cuando planteé en el aula estas actividades, los alumnos despertaban su curiosidad al ofrecerle la oportunidad de experimentar, indagar y manipular con los materiales que encontraban a su alcance.

A continuación, procederé a analizar los objetivos inicialmente propuestos, explicando los resultados obtenidos en cada uno de ellos.

En cuanto a los dos primeros objetivos propuestos, tanto conocer este recurso como determinar sus beneficios ha sido alcanzado con grandes resultados, ya que el alumnado al finalizar la programación podía llevar a cabo otro proceso de siembra tanto en la escuela, utilizando otras semillas como en casa, siendo conscientes de los diferentes pasos de lo que costa este proceso como de los beneficios que conlleva.

En cuanto a las dificultades y obstáculos que podemos encontrar al llevarlo a cabo, los alumnos se han mostrado conocedores de ellos, ayudando a sus compañeros y dando distintas soluciones.

El proceso de crecimiento de las plantas no son todos iguales, por lo que esto podría ser un obstáculo para el alumnado, desfavoreciendo así la autoestima de muchos de ellos. Por lo que, anteponiéndonos a este suceso, se le dejó claro esto a los alumnos desde un primer momento, dándole la oportunidad de buscar una solución, animándose entre ellos.

Por último, gracias a la realización de estas actividades, los hábitos rutinarios que se desarrollaban en el huerto, la actitud de responsabilidad y los valores que éste ofrece han sido adquiridos con éxito por los alumnos de esta aula.

Han sido conscientes en cada momento de los procesos que seguíamos, de sus evoluciones y de los resultados que día a día íbamos consiguiendo, mostrándose responsables y con ganas de cuidar su cultivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ORDEN de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía. Boletín Oficial Junta de Andalucía, 169, de 26 de agosto de 2008.

Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía.

Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

Auca Projectes Educatius. (20 de marzo de 2020). Huerto escolar: los beneficios de empezar a conectar con las raíces. Recuperado de <https://www.auca.es/huerto-escolar-beneficios/>

Armienta, D., Keck, C., Ferguson, B & Saldívar, A. (2019). *Huertos escolares como espacios para el cultivo de relaciones*. (Innovación educativa). México, DF.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732019000200161#:~:text=Los%20huertos%20escolares%20son%20espacios,2004%3B%20Ozer%2C%202006).

Jover, A. (2014). *El huerto escolar como espacio de aprendizaje de la ciencia escolar en Educación Infantil* (Trabajo de fin de grado). Universidad de educación de Zaragoza.

<https://zaguan.unizar.es/record/14451/files/TAZ-TFG-2014-599.pdf>

Palacio Rodríguez. F., (2007), Competencias, comunicación, aprendizaje y enseñanza de las Ciencias Naturales, un enfoque lúdico. Revista electrónica de Enseñanza de las Ciencias vol.6, Nº 2 275-298.

González, M. (2018). *El huerto escolar como recurso didáctico en Educación Infantil*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de educación de Salamanca.

https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/138056/2018_TFG_El%20huerto%20escolar%20como%20recurso%20did%C3%A1ctico%20en%20Educaci%C3%B3n%20Infantil.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=El%20huerto%20escolar%20es%20un,las%20diferentes%20%C3%A1reas%20del%20curr%C3%ADculo.

Olmos, F. (2020). *El huerto en un aula de tres años*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de educación de Valladolid, Segovia.

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41222/TFGB.%201422.pdf?sequence=1>

Casero, L. (2017). *El huerto escolar*. (Trabajo de fin de grado). Universidad de educación de Cantabria.

<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11770/CaseroRoblesLucia.pdf?sequence=1>

Carballido Morejón, J. L, Morón-Monge, H., y Daza Navarro, M.^a P. (2021). El huerto escolar desde un enfoque indagativo: investigando las lombrices. *Investigación en la Escuela*, 103, 75-93. doi: <http://dx.doi.org/10.12795/IE.2021.i103.06>

ANEXOS

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 1 "TOMI ESTÁ EN APUROS"

	Sí	No	A veces
1. ¿Ha descubierto el personaje principal?			
2. ¿Conoce su problema?			
3. ¿Identifica los pasos a seguir en la siembra?			

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 2

	Sí	No	A veces
1. ¿Recuerdan los pasos de la siembra?			
2. ¿Reconoce la acción que expresa cada bit?			

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 3

	Sí	No	A veces
1. ¿Deduce las cualidades y características del tomate?			
2. ¿Analiza el tomate por su parte interna?			
3. ¿Discriminar y separa las semillas?			
4. ¿Relaciona este proceso con alguno de los pasos trabajados?			

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 4

	Sí	No	A veces
1. ¿Conoce el funcionamiento del huerto?			
2. ¿Participa en su creación y organización?			
3. ¿Muestra interés por el entorno natural?			

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 5

	Sí	No	A veces
1. ¿Ha aprendido a sembrar?			

2. ¿Comprende la importancia del entorno natural?			
3. ¿Ha adquirido valores y actitudes de responsabilidad?			
4. ¿Cuida de las plantas?			

TABLA DE CONTROL ACTIVIDAD 6

	Sí	No	A veces
1. ¿Está orgullosos de su trabajo?			
2. ¿Ha aumentado su autonomía?			
3. ¿Describe lo que siente y ocurre en cada tarea?			
4. ¿Valora el trabajo constante y la responsabilidad?			